

**DE D. JOSÉ ATARÉS MARTÍNEZ, DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO, SOBRE LAS MEDIDAS DE POLÍTICA ECONÓMICA PREVISTAS POR EL GOBIERNO PARA IMPULSAR EL SECTOR DEL AUTOMÓVIL. (S. 670/000067)**

El señor VICEPRESIDENTE (Molas i Batllori): Interpelación del senador Atarés Martínez, del Grupo Parlamentario Popular en el Senado, sobre las medidas de política económica previstas por el Gobierno para impulsar el sector del automóvil.

Senador Atarés, tiene la palabra.

El señor ATARÉS MARTÍNEZ: Buenas tardes, señor ministro.

Por tercera vez en este salón plenario se debate este año sobre la política de la industria del automóvil, y por segunda vez esta tarde hablamos de las afecciones que la crisis de Opel está generando en Aragón y de la preocupación con que los aragoneses miran todo este proceso.

Sinceramente creo que la importancia del sector del automóvil no hace falta destacarla más. Sabemos perfectamente que en Europa se han articulado medidas específicas dentro del Plan de recuperación económica. Si se piensa en 2,3 millones de trabajadores empleados directamente en Europea, si se piensa en que hay 10 millones más de trabajadores en sectores conexos al del automóvil, se puede concluir que Europa se toma en serio el automóvil. En España el 6% del PIB procede del sector de la automoción. Tenemos dieciocho centros fabriles -ninguno de ellos es matriz, todos son filiales de matrices extranjeras- y se están produciendo dos millones de vehículos al año. En Aragón. Opel ha llegado a producir en el mejor año, 2007, casi 500 000. Opel, una empresa que se instaló ya hace treinta años, demuestra pues no solamente haber salvado bien su período de juventud sino también que goza de una madurez espléndida, creo que nadie se lo discute.

Bien, queda claro, pues, que el sector del automóvil es relevante, si no determinante, en materia de empleo, en materia de crecimiento económico, y también en cuanto a la innovación y la competitividad de nuestras empresas. Hablaba de la observación que hacía la Unión Europea del sector del automóvil, y quiero hacer la referencia que figura en la resolución contenida en el Plan de recuperación económica, porque, entre las muchas consideraciones que se hacen sobre el sector de la automoción, se dice que este es fundamental para mantenerse a la cabeza de la innovación tecnológica, ecológica y social, con el apoyo de una mano de obra altamente cualificada. Se recoge una frase muy singular que el senador Mur le ha referido antes, de otra forma desde luego, en la que yo

vuelvo a insistir, señor ministro: se entiende que deban hacerse ajustes a nivel político para velar porque la normativa comunitaria no genere pérdidas de empleo. Luego ya se refiere a la recomendación que se hace a la Comisión para que coordine el uso eficiente de los fondos estructurales y de los fondos europeos.

Bien, este documento es de diciembre y, entre tanto, en España hemos visto ya cómo ha presentado el Gobierno partes de los balances de gestión: del plan VIVE, una vez retocado, del plan 2000 E, del Plan integral de la automoción, del Plan de competitividad del sector de la automoción o del que parece que se anuncia que se vuelve a prorrogar para el ejercicio 2010. Y de ellos hemos conocido algunos frutos, no se lo voy a negar ni en la tribuna ni fuera. No nos deben doler prendas en reconocerlo, cuando hay algún fruto positivo y favorable. Efectivamente, se ha detectado que, en agosto y en septiembre, se ha incrementado o se ha recuperado parcialmente la matriculación de turismos; que la producción del Audi Q3 de SEAT-Martorell está garantizada; que el Ford Focus se fabrica en Almussafes (Valencia); o lo que anunciaban hoy en Valladolid. No me duelen prendas en felicitar al señor ministro y al presidente de la comunidad autónoma, a todos. Cuando un problema se aborda adecuadamente, cuando se orientan las soluciones con criterios políticos, sociales y económicos, las soluciones acaban convenciendo y conviniendo a todos. Entre otros, a Renault, que estará encantada de fabricar el primer coche eléctrico que se desarrolla en Europa.

A ver si en la carrera que mantenemos con los constructores de vehículos eléctricos de Asia podemos empezar a recuperar el terreno perdido a lo largo de los últimos 15 años.

Sin embargo, estos reflejos en positivo no nos pueden hacer creer, ni mucho menos, que hemos llegado al oasis. El Gobierno, desde luego, no está poniendo de su parte cuantas iniciativas son posibles para mejorar el panorama en su conjunto.

La singular tendencia al alza de las matriculaciones de turismos que se ha concentrado en los últimos meses es reflejo de una política de estimulación de la demanda, dentro del Plan 2000E, que fue exigida y planteada en el mes de febrero en el Pleno del Senado con motivo de una moción que fue transada y que era originaria del senador Pérez Bouza, que en este momento no veo por aquí.

La prórroga de este plan se instó políticamente en el Congreso de los Diputados pero recibió contestación negativa, es decir la desaprobación del Grupo Parlamentario Socialista que soporta al Gobierno y de algunos de sus coaligados. Así que, inicialmente, esta prórroga no cuenta con el respaldo del Gobierno.

El espejismo, de momento, ha permitido liberar los stocks acumulados en buena parte de los concesionarios y de los fabricantes,

coincidiendo con la línea política de fortalecimiento de la estimulación de la demanda llevada a cabo en otros países como Alemania, Francia o Inglaterra.

Aun así, el sector de la automoción es frágil y se está demostrando. Tras la reacción positiva a las medidas de financiación, se han disparado las alarmas por el temor a una retracción en la demanda del consumo de turismos ante el anuncio del Gobierno de subir los impuestos para mediados del 2010. Por su parte, las asociaciones vinculadas al sector de la automoción ya están recordando que no se puede pasar de una política de protección e impulso de la demanda del consumo de turismos a una política que encarezca y, por lo tanto, dificulte el acceso de los particulares y de las empresas al turismo.

Pero hay más datos alarmantes que permiten interpretar esta crisis como un proceso más complejo. No se trata solo de buscar el incremento de las matriculaciones de vehículos en España, probablemente habría que hacer un análisis más amplio para ver si son adecuadas las medidas que estamos intentando aplicar en todas y cada una de las partes implicadas en el sector de la automoción, es decir entre los productores: las plantas fabriles españolas y el resto de la industria auxiliar y de componentes. Lo cierto es que en algunas partes del sector del automóvil hay cierta saturación respecto a la innovación, que es una de las presiones que usted utiliza permanentemente en sus comparecencias. Se está detectando que las apuestas de futuro han de ser firmes y decididas.

Gusta su discurso sobre la utilización de nuevos modelos, de los híbridos y del eléctrico. ¿Pero las líneas políticas del plan de competencia de la automoción responden realmente a este fin? ¿Se está desarrollando en España la tecnología híbrida? ¿A lo largo de los últimos años se ha arropado el trabajo de multitud de empresas que han destacado tecnológicamente en este sector en lo que veníamos conociendo como el vehículo tradicional o no? Señor ministro, todavía estamos muy lejos de sentirnos en posición de ventaja, por lo tanto en posición de competitividad, frente a otros mercados de la automoción que han despertado mucho antes, probablemente porque han sabido encontrar los estímulos previos.

Con esta interpelación no pretendía debatir genéricamente toda la evolución del plan integral de la automoción, sino más bien traer al Senado la angustia y la preocupación que se está viviendo en Aragón por la situación de la fábrica de Opel en Figueruelas.

Señor ministro, este caso es distinto de otros –sé que todos le dirán: este caso es distinto- porque aquí el proyecto empresarial y el liderazgo empresarial son absolutamente desconocidos.

Hacia atrás les podemos decir, señor ministro, que han hecho poco, puesto que ustedes vienen más o menos con buena cara y buenas

intenciones pero con escasos resultados. Respaldaron desde el Plan de competitividad de la automoción la petición que Opel Figueruelas hizo con casi 30 millones de euros, es decir, se han acogido a algunas de las medidas genéricas que el Plan de competitividad de la automoción venía dando, pero nada más conocemos en cuanto a resultados prácticos.

Le diré, señor ministro, que en la situación que ha afectado a Opel Figueruelas nos da la sensación de que el Gobierno al que usted pertenece no ha estado atento ni activo de forma continuada a lo largo de este casi año y medio ya en el que se ha larvado el desenlace de esta empresa; por decirlo de forma más rotunda, creo que han estado muy faltos de reflejos.

Antes nos hablaba de la importancia de la prudencia y de la responsabilidad, pero tanta discreción lo que hace es ponernos en prevención. Le diré lo que creemos en Aragón, y no hablo solamente como senador electo por la circunscripción de Zaragoza, hablo por la voz de la calle que está diciendo que la negociación de General Motors respecto de Opel en Europa se les ha ido de las manos; es más, que nunca han llegado realmente a tener entre las manos ni la información ni las condiciones en que podía concluirse esta operación; ni antes de adoptarse la decisión de segregar Opel Europa de la matriz americana, ni durante el proceso en el que se acuerda la financiación de esta operación, ni en el proceso después de selección de ofertas, ni en el cierre de las posibles condiciones para la transmisión del accionariado.

Señor ministro, usted antes le ha contestado al senador que han estado presentes a lo largo de todo este proceso. Pues bien, si realmente han estado presentes a lo largo de todo el proceso, tristes resultados nos pueden presentar ustedes porque, como le decía antes el senador Mur y le vuelvo a decir yo, en esta operación hay una componente política extraordinaria, desde el principio hasta su fin, por todos y cada uno de los intervinientes. Aunque en las fases en que estamos tengan presencia específica las empresas interesadas en la compra del accionariado, lo que no podemos olvidar es que el Tesoro Público americano está presente en un momento determinado, que el Estado y el resto de las federaciones de Alemania están presentes conformando y configurando una operación de aval financiero para darle soporte a la operación de segregación en Europa, que la Federación Rusa también aparece implicada con sus empresas automovilísticas y con su banco, y que realmente el único instrumento que hemos podido ver, que es palpable, lo ha desarrollado el Gobierno de Aragón con toda su potencia o con toda su capacidad y con toda su buena intención. Efectivamente, el Gobierno de Aragón, con el respaldo de todos los grupos en la Cámara autonómica, en las Cortes de Aragón, ofreció un aval de 200 millones de euros a Opel para que tuviesen también la garantía de poder financiar la producción del Meriva en Zaragoza.

Al final, señor ministro, sus afirmaciones en sede parlamentaria en todo este tiempo hacían generar esperanzas pero sin mucho fundamento; es decir, usted ha llegado a decir aquí que tenía la absoluta garantía para la planta de Opel Figueruelas de producir el Meriva -eso lo ha repetido reiteradas veces, también en el Congreso de los Diputados y luego en muchas declaraciones-. Es una cualidad del ser humano el ser falible y usted, efectivamente, no tiene por qué ser perfecto, al igual que el resto de los mortales, que nos equivocamos cuando podemos y muchas veces cuando no debemos.

Señor ministro, no es que seamos pesimistas ahora en Aragón. La preocupación que está ahora en la calle en Aragón no es por es pesimistas. Al final somos optimistas bien informados, informados de que no hay avances, informados de que realmente no se está consiguiendo dar pasos para sentarse en una mesa de negociación que fije los objetivos que Opel Figueruelas en Aragón, en España, debe alcanzar para los próximos años.

No estamos seguros de que el Gobierno de España sea capaz de arropar las expectativas empresariales de ese nuevo grupo empresarial para el futuro y, por lo tanto, con independencia de que luego le precise algunas cuestiones más, lo que nos gustaría tener es ese compromiso serio, firme, abierto, no solamente de que hemos enviado cartas a la comisaria de Competencia y al comisario de Industria de Europa, sino de cuáles son las previsiones y las estimaciones que el Gobierno está manejando en producción a corto-medio plazo y medio-largo plazo para Figueruelas y cuáles son las expectativas que les puede abrir y les puede ofrecer también a los nuevos propietarios para que el día de mañana se beneficien de toda esa nueva dinámica que usted quiere plantear al sector de la automoción en España, incorporando esos valores industriales que tiene que ser definidos y que tienen que ser conquistados entre todos nosotros.

Muchas gracias. (*Aplausos.*)

El señor VICEPRESIDENTE (Molas i Batllori): Gracias.

Para contestar a la interpelación, en nombre del Gobierno tiene la palabra el señor ministro de Industria.

El señor MINISTRO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO (Sebastián Gascón): Muchas gracias, señor presidente.

Señoría, quiero empezar agradeciéndole su felicitación. En efecto, hoy es un gran día, es un día especial y quiero empezar citando las palabras del presidente de la Junta de Castilla y León, del Partido Popular, que ha dicho que hoy brilla el sol en Valladolid. Pero el sol tiene hoy una forma especial, la del rombo de la empresa Renault.

Efectivamente, la empresa automovilística que es líder en España, tanto en ventas como en producción, ha tomado una sabia, creemos, decisión y es la decisión de quedarse en Valladolid, quedarse para un futuro garantizado de, al menos, diez años y, además, con un plan industrial muy potente, con un nuevo motor a partir del año 2012, con un vehículo eléctrico a partir del año 2011, que va a ser el primero que se anuncia de fabricación masiva en España, y con un nuevo motor modelo convencional que conoceremos más adelante y que se producirá a partir del año 2013.

Por tanto, hoy es un día muy positivo para la industria del automóvil en España a la cual auguramos un futuro brillante y un futuro prometedor. Yo creo que el resultado de hoy es un resultado significativo porque es el resultado de un esfuerzo conjunto, en primer lugar, de los Gobiernos, del Gobierno de la Junta de Castilla y León y del Gobierno de España, al margen de que pertenezcan a dos partidos distintos, que son capaces de sentarse y de trabajar juntos, siempre desde el punto de vista de la discreción y de la prudencia.

Aquí quiero agradecer al presidente Herrera y al vicepresidente su discreta gestión, su trabajo discreto con el Gobierno de España en un tema que es muy difícil como es conseguir que los centros de decisión de la industria del automóvil que no están en España –esto es una realidad que tenemos asumir, que no están en España- decidan ubicarse en España cuando estamos compitiendo con otros países. Es muy difícil y acabamos de ver hace poco que cuando competimos con otros países es muy difícil tener resultados positivos, porque los centros de decisión no están en España.

Por eso, nuestra apuesta por el sector del automóvil en su conjunto - calificándolo como sector estratégico- es tan importante, al margen de los resultados concretos que muchas veces demandan sus señorías de una forma un tanto miope. Con estos planes en el sector del automóvil estamos mandando a los centros de decisión la señal de que este es un país bueno para invertir y seguir apostando por la industria del automóvil. Por eso, cada vez que sus señorías ponen en cuestión el trabajo del Gobierno, de cualquier Gobierno, están dificultándonos la tarea y perjudicando a España y la posible decisión positiva que tomen unos centros de decisión que se encuentran en el exterior. Por ello, les pedimos prudencia y responsabilidad.

Señoría, hemos obtenido resultados positivos con el Audi Q3, y somos el mismo Gobierno; hemos obtenido resultados positivos con Nissan; hemos obtenido resultados positivos con Ford, y somos el mismo Gobierno; hemos obtenido resultados positivos con Peugeot, y hoy hemos obtenido resultados muy positivos en la difícil situación de la planta de Valladolid –y lo saben sus compañeros de partido de la Junta y su presidente. Esta planta se encontraba en una situación muy complicada y

difícil hace apenas nueve meses y juntos hemos conseguido resolver el futuro de su situación. Y cuando digo juntos no me refiero solo al Gobierno del Partido Popular de Castilla y León y al Gobierno socialista, sino que hemos actuado juntos con la empresa y con los sindicatos, labor de responsabilidad que hoy también queremos agradecer y que demuestra que el diálogo social funciona y existe, y que, al menos en el sector del automóvil, está dando buenos resultados.

En cuanto a las ayudas al automóvil, hemos elaborado un Plan integral de automoción de 4000 millones de euros, el segundo plan más importante de toda Europa. Asimismo, hemos elaborado planes de ayuda a la compra que no han sido bien acogidos por sus señorías -por lo menos por parte de su grupo parlamentario-, como el Plan VIVE, que agotó sus recursos con 7 meses de antelación y aun así nunca les gustó. Hemos elaborado el Plan 2000E en colaboración con casi todas las comunidades autónomas, excepto las de Madrid y La Rioja, gobernadas por el PP, que se han negado sumarse a este plan, lo cual tampoco facilita las cosas. Sin embargo, el Plan 2000E ha supuesto que con un esfuerzo presupuestario muy pequeño -ya que de los 100 millones de euros puestos por el Estado recuperamos 90 millones a través de los impuestos, fundamentalmente del IVA, mientras que de los casi 100 millones que ponen las comunidades autónomas recuperan más de 100 millones, pues tienen acceso al impuesto de matriculación y con ello a más ingresos- se obtengan unos resultados notables. Ustedes, a quienes les gusta tanto la eficiencia del gasto público, reconocerán que con 10 millones de euros netos hemos dado la vuelta al sector del automóvil en lo que se refiere a matriculaciones, que han pasado de caer un 30% o 40% a aumentar un 40%. Por lo tanto, creo que las ayudas al automóvil, que fueron criticadas de chapuzas e improvisadas, también deberían tener algún reconocimiento hoy que es un día importante para el sector del automóvil.

Vayamos al caso de Opel. Su señoría se pregunta si Opel es un caso diferente. Pues claro que lo es, ¿o es que su señoría olvida que General Motors Corporation ha quebrado y ha tenido que ser intervenida por el Tesoro americano? ¿Es que lo olvida? Afortunadamente, eso no le ha pasado ni a Renault, ni a Nissan, ni a Volkswagen-Audi. ¿Su señoría olvida, por tanto, la quiebra y la suspensión de pagos de General Motors, o también ha sido culpa de Zapatero? Seguramente ha sido culpa de Zapatero, dice su señoría, pero no es lo que recoge la portada del *Financial Times*.

Usted decía que el Gobierno no ha hecho suficiente por Figueruelas, pero es siempre difícil y un hándicap para nosotros el que los centros de decisión estén en el exterior, lo que nos obliga a trabajar más y de forma más unida. Por lo tanto, cualquier voz interna discrepante supone un

hándicap añadido a nuestra dificultad para conseguir resultados con los centros de decisión en el exterior.

Pero, insisto, en el caso de Figueruelas, en el caso de Opel, es un caso más complicado, porque ha tenido que ser intervenida por el Tesoro de Estados Unidos. Lo que hemos hecho desde España -y no le acepto que diga que el Gobierno no se ha involucrado- ha sido defender una solución europea al problema que consideramos europeo de Opel, de General Motors Europa; y es una solución europea que, como siempre, tiene que estar basada en la productividad y en la eficiencia.

Nosotros aceptamos que General Motors Europa tenga un problema de sobrecapacidad; lo aceptamos y entendemos que tenga que haber ajustes. Lo que pedimos es que los ajustes se hagan en las plantas menos productivas, y por eso defendemos la productividad de la planta de Figueruelas, porque si tiene que haber disminuciones de capacidad en las plantas, lógicamente, por un criterio de rentabilidad económica, de futuro industrial de la empresa, se tienen que hacer en las plantas menos competitivas. En ese sentido, tiene que haber un reconocimiento por parte de los nuevos accionistas de Opel de que la planta de Figueruelas es la más productiva, o una de las más productivas de Europa, y es en lo que estamos trabajando.

Pese a esas dificultades -como decía antes-, hemos movilizad a la Comisión Europea -veo que eso de las cartas a la Comisión Europea a su señoría le parece insuficiente-; la Comisión Europea toma muy en serio la carta de cualquier ministro de un Estado miembro y actúa en consecuencia, y este ministro, junto con el ministro Mandelson, ministro de Empresa del Gobierno británico, hemos escrito sendas cartas a la comisaria de Competencia que le puedo decir que no han caído en saco roto, porque -insistimos- nuestra opción es que tiene que imperar el criterio industrial, el criterio de competitividad a largo plazo, y ese es el criterio que exigimos para Opel Europa y el que exigiremos en caso de que vayan a pedirnos -como así parece ser- algún tipo de apoyo financiero.

La posición del Gobierno español es clara, es inalterable; cuenta con el apoyo del gobierno de Aragón, con el cual hemos trabajado también con discreción, hemos trabajado con lealtad, hemos trabajado mano a mano, hemos viajado juntos a muchos sitios: hemos ido a Rusia a ver al presidente de Sberbank, que es el accionista principal, junto con Magna, de General Motors Europa; hemos ido a Alemania, tanto a Berlín como a la propia sede de Opel a entrevistarnos con los gestores, por un lado, y con el Gobierno alemán por otro. He tenido varias conversaciones con mi homólogo el ministro Guttenberg, también con el secretario de Estado Homann, y estamos en permanente contacto con el Gobierno alemán, también a nivel de cancillería, por supuesto para ejercer la opción política que significa que el criterio final de decisión sobre el plan industrial de

Magna tiene que estar basado en criterios económicos, en criterios industriales y, si no, apelaremos, lógicamente, a la Comisión Europea y apelaremos a las autoridades de la Comisión Europea y de la Competencia para que actúen en consecuencia. Se lo hemos hecho saber también a General Motors en Estados Unidos, también al secretario del Tesoro americano y, por supuesto, al Gobierno alemán.

Nuestra intención es seguir trabajando, con discreción, de nuevo con Magna y con el resto de los accionistas: General Motors y Sberbank para, en compañía del gobierno de Aragón y de los representantes sindicales, analizar en profundidad el plan para Opel y actuar en consecuencia.

Por último, debo decir que el sector del automóvil es y va a seguir siendo un sector prioritario para este Gobierno; un sector de futuro con nuestra apuesta por el vehículo eléctrico; una apuesta que es buena no solo para el sector del automóvil, sino también para el sector energético, para el sector de las energías renovables, fundamentalmente, para el sector de las TICs, para el sector de las infraestructuras.

En ese sentido, estamos muy satisfechos de los primeros resultados del Plan Movele, que con este proyecto piloto de 2000 vehículos eléctricos y 546 puntos de recarga en tres de nuestras principales ciudades, Madrid, Barcelona y Sevilla, va a suponer el pistoletazo de salida del vehículo eléctrico en nuestro país, que hoy ha tenido continuidad con esta decisión de Renault de, a partir de 2011, fabricar 20 000 unidades de vehículos eléctricos en nuestro país, con una inversión asociada de 70 millones de euros. Por tanto, no perdemos la esperanza, partimos de trabajo y colaboración con las comunidades autónomas, con las empresas y con los sindicatos, y estamos plenamente convencidos, porque lo hemos vivido en el caso de Castilla y León, de que no debemos perder la esperanza con el Partido Popular y que podremos trabajar con la lealtad que le corresponde a un partido responsable para que el Gobierno de España pueda sacar adelante el proyecto que es de todos, el proyecto de Figueruelas, el proyecto de Opel en España.

Muchas gracias, señor presidente. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

El señor VICEPRESIDENTE (Molas i Batllori): Muchas gracias, señor ministro.

Tiene la palabra el senador Atarés.

El señor ATARÉS MARTÍNEZ: Gracias, señor presidente.

Yo puedo pecar de visión corta por la miopía, pero, fíjese, cuando se critican sus planes, no solo es el Grupo Parlamentario Popular el que se los critica, repase la cantidad de páginas escritas desde los distintos sectores que representan a los productores, fabricantes, etcétera, y léase lo que

opinaban de su famoso Plan VIVE y por qué ahora están contentos con el Plan 2000E. Porque responde, efectivamente, a un planteamiento que desde el Senado se explicitó en una moción, a propuesta del senador Bouza, pero, evidentemente, con el respaldo del Grupo Parlamentario Popular.

Ustedes tuvieron la oportunidad de votar en el Congreso la semana pasada si iban a renunciar o a comprometer una prórroga de este Plan 2000E. Ya veremos, tendrán otras oportunidades para votarlo. Hoy podrían intentar enunciarlo.

Dos aclaraciones: primera, la lealtad no se debe solo a los gobiernos, la lealtad se debe sobre todo a los españoles, es algo más importante que los gobiernos, y cuando uno tiene la sensación de que quien lo representa en los foros y en los ámbitos donde toca discutir no lo está haciendo con la firmeza, con la seguridad, con la rasmia –decimos los aragoneses, que es tanto como esa fuerza interior de estar haciendo lo que se debe porque se está convencido de defender lo propio-, entonces tenemos derecho a discrepar.

Pero fíjese, por mucho que usted quiera no va a conseguir que yo le diga que discrepo de alcanzar objetivos favorables. Al revés, nosotros lo que le estamos pidiendo es que haya más trabajo, manifiestamente más trabajo en la negociación abierta desde hace meses, que haya más presión política, y finalmente, que sean ustedes capaces de hacerse con el respaldo, por ejemplo, de esta Cámara. Le daremos la oportunidad cuando presentemos la moción consecuencia de esta interpelación. Ya veremos si, efectivamente, aceptan que haya un mandato del Senado dirigido al propio Gobierno de España, pero también, evidentemente, al resto de las instituciones, intentando hacer fuerte esa máxima de la Unión Europea de la competitividad y la innovación, que son algunos de los valores de referencia de la construcción de esa Europa pujante que todos deseamos.

Muchas buenas palabras y el exceso de prudencia nos dejan fríos. Llevamos mucho rato hablando y no hemos obtenido de usted esa confianza, como cuando usted decía en otras ocasiones: garantizo que en Aragón la producción del Meriva está asegurada, o, el Gobierno va a hacer el máximo esfuerzo, incluido el financiero, para sacar adelante la planta de Opel, igual que se hizo un esfuerzo político y social también en el territorio de Aragón hace treinta años para implantar la planta de Opel.

A los aragoneses no nos va a dar lo mismo que la solución final que nos acaben presentando los señores de Magna-Sberbank sea que van a mantener una línea de producción o dos, ni nos va a dar lo mismo que el modelo que vayamos a producir sea el más avanzado tecnológicamente de los que queden en Europa o no, ni nos va a dar lo mismo que se monten o no piezas para servir a otras cadenas de montaje. Es decir, no nos va a dar lo mismo que simplemente se llegue a una solución de salida temporal, de tal forma que en Aragón Opel y el resto de las industrias auxiliares se vean

disminuidas en su capacidad para aprovechar la I+D+I y poder tener ese futuro más al alcance de la mano.

Los aragoneses presumimos de tenaces o de tozudos. Quizás por eso las buenas palabras tardan mucho en entrarnos en la cabeza, pero los gestos también hablan, y todavía no hemos visto ni un solo gesto positivo que nos indique que las conversaciones respecto de Opel-Figueruelas van bien. Y no me diga usted que no soy leal con el proyecto porque, como le decía, todas las voces unidas están diciendo en Aragón que a Opel hay que salvarla porque es el referente de la transformación de un desarrollo industrial en una comunidad autónoma. Fue el principio de una gran transformación, y lo que supuso en 30 años puede suponerlo también cara al futuro. En ese discurso nos va a encontrar usted siempre respaldando al Gobierno, pero, insisto, queremos que se hagan viajes, pero no para volver como si nada. Vuelva usted con los deberes hechos y anunciando que el futuro está a nuestro alcance.

Muchas gracias. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular en el Senado.*)

El señor VICEPRESIDENTE (Molas i Batllori): Gracias.

Tiene la palabra el señor ministro de Industria.

El señor MINISTRO DE INDUSTRIA, TURISMO Y COMERCIO (Sebastián Gascón): Muchas gracias, señor presidente.

Señoría, no me hable de viaje de vuelta con las manos vacías porque -los madrileños todavía estamos tristes por el último viaje. (*Rumores en los escaños del Grupo Parlamentario Popular en el Senado.*) Ha sido triste volver con las manos vacías, pero hemos vuelto todos juntos trabajando y nunca ha habido la más mínima crítica. Esa es la diferencia entre unos y otros. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*) Nosotros cuando hacemos los viajes apoyamos de corazón, apoyamos siempre los proyectos que son buenos para España y nunca criticamos nada. (*El señor Burgos Pérez: ¡Qué política tan mezquina!*) Exactamente es la política mezquina del Partido Popular en el grupo de esta Cámara, porque a qué Partido Popular hago caso, ¿al de la Junta de Castilla y León, que trabaja con nosotros de forma leal y que consigue sacar adelante o no proyectos, pero, en cualquier caso, trabajamos de forma conjunta? ¿O a su señoría que dice que no estamos haciendo nada o no estamos haciendo lo suficiente?

He explicado a su señoría que el caso de Opel en Figueruelas es especialmente complicado. Y lo que debería hacer el Partido Popular, como hace en Castilla y León, en la Comunidad Valenciana, en Galicia o en otros sitios, es llamar al Gobierno y preguntar qué pueden hacer para apoyar. Todavía no hemos tenido ninguna llamada del Partido Popular en

Aragón en ese sentido, ni una sola llamada. Llámenos, es lo que le sugiero, y pregúntenos qué pueden hacer desde el Partido Popular para apoyar a Opel. Y yo les diré, en primer lugar, cartas -que a usted no le gustan nada y a mi sí- del señor Rajoy a su amiga y compañera de partido, Ángela Merkel, para que apoyen la planta más competitiva de Opel. Es la primera medida que puede hacer el Partido Popular. Segundo, acompañarnos al Gobierno de Aragón y al Gobierno de España en nuestros viajes, esos de los que, según usted, venimos con las manos vacías, para que nos vean que estamos unidos trabajando por la planta de Figueruelas. Tercero, cartas o viajes con nosotros, le invito a que viaje con nosotros, para reunirnos con la Comisión Europea y el Parlamento Europeo, donde le recuerdo que su grupo es mayoritario, para hacer presión y lograr una solución europea, competitiva e industrial para Opel Europa, y no una solución que beneficie a un solo país y que esté basada en criterios políticos.

Por tanto, hay mucho de lo que ustedes podrían hacer en esos viajes, que haríamos juntos, y a la vuelta nadie diría que hemos vuelto con las manos vacías.

Muchas gracias, señor presidente. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

El señor VICEPRESIDENTE (Molas i Batllori): Muchas gracias, señor ministro.

Tiene la palabra la señora ministra de Ciencia e Innovación.

La señora MINISTRA DE CIENCIA E INNOVACIÓN (Garmendia Mendizábal): Muchas gracias, señor ministro.

Señoría, el acceso de España en 1985 a la Unión Europea, entonces Comunidad Económica Europea, marcó un hito en nuestra historia política y social que todos recordamos. La relevancia histórica del momento y su impacto en nuestra economía y nuestra cultura ha eclipsado otros cambios igualmente relevantes para nuestro país que sucedieron en aquel entorno. Cambios que también tuvieron su reflejo en nuestras relaciones con los países europeos y que contribuyeron notablemente a hacer de España un país moderno y plenamente integrado en la Unión que es hoy.

Uno de estos cambios fue, sin duda, la aprobación en 1986 de la Ley de Fomento y Coordinación General de la Investigación Científica y Técnica, la conocida Ley de la Ciencia. En muchos sentidos la ley homologó nuestro sistema científico con las prácticas que eran habituales en los países europeos; países a los que en cuestión de ciencia y tecnología solamente podíamos admirar y envidiar, sin considerar ni siquiera la posibilidad de compararlos. Desde entonces, España ha logrado importantes avances en materia de ciencia e innovación que nos permiten hoy hablar precisamente de convergencia. Estamos por encima de la media europea en términos de inversión pública en i+d y la inversión privada, la gran ausente, crece ahora a buen ritmo.

Además, nos encontramos cerca de la media en indicadores como el número de investigadores por habitante o el de publicaciones científicas. Un ejemplo reciente de nuestra capacidad de competir en igualdad de condiciones con los líderes científicos europeos, es el resultado de las convocatorias, las *Starting Grants*, del Consejo Europeo de Investigación, contratos con los que se selecciona a los más prometedores científicos europeos. En la última convocatoria, fallada hace tan solo unas semanas, España se ha consolidado como cuarto país europeo en atracción de talentos. El proceso de convergencia de nuestro sistema científico se aceleró de manera espectacular a partir de 2005, gracias al importante aumento de la inversión pública en I+D impulsada por el Gobierno de España.

Basta pensar que el crecimiento de la inversión en I+D sobre el PIB entre el año 2005 y 2007, en el que pasamos del 1,03% al 1,27%, es superior al acumulado en los trece años anteriores, de 1991 a 2004.

Señoría, hoy nuestro sistema científico y tecnológico está a punto de abordar una nueva etapa tan transformadora como la que se produjo, como consecuencia de la Ley de Ciencia, en 1986. La nueva ley de la ciencia y la

tecnología que llevaremos este año a las Cortes modernizará de manera decisiva nuestro sistema científico, adaptando el marco legal a su tamaño y dinámica actual, muy distinta a la de hace veinticinco años. La nueva ley mira, como su predecesora, también a Europa, pero no lo hace exclusivamente pensando en homologar nuestro modelo ni en las buenas prácticas que debemos imitar, sino desde la perspectiva de un país de ciencia dispuesto a asumir posiciones de liderazgo en la Europa del conocimiento, un país al que le va a corresponder un papel protagonista en el impulso a una ciencia europea, competitiva y coordinada y que en paralelo afronta sus propios retos de coordinación y cooperación entre el Estado y las comunidades autónomas; una cooperación cada vez más necesaria como consecuencia de los importantes progresos que han realizado en los últimos años muchos gobiernos autonómicos en materia de I+D+i, progresos que nos permiten hablar hoy de verdaderos sistemas regionales de ciencia y tecnología e innovación, y así es desde luego el caso de Cataluña.

Precisamente, la articulación de los distintos niveles de gobierno en la Unión, incluidos los gobiernos regionales, es una de las claves del futuro Espacio Europeo de Investigación, una política común imprescindible para que Europa juegue como un actor global en la escena internacional también en materia de I+D. No podemos olvidar que muchos de los desafíos a los que se enfrenta la ciencia son globales en su alcance y también en la dimensión de sus recursos que habrán de movilizarse para alcanzar su superación.

Por desgracia y a pesar de los avances registrados en las últimas décadas bajo el impulso de la Comisión Europea, la Unión no ha logrado un alineamiento óptimo de sus intereses científicos, los de sus Estados miembros y los de muchas de sus regiones.

Sabemos que como países individuales no contamos con la masa crítica suficiente para ser líderes mundiales en las nuevas tecnologías energéticas para encontrar las claves científicas del cambio climático o para afrontar desde el punto de vista científico o asistencial el reto de las enfermedades asociadas al envejecimiento de la sociedad europea. Compartimos, por tanto, los problemas; compartimos la idea de que juntos podemos hacerlo mejor que individualmente, pero ahora carecemos de la organización institucional necesaria para que los Estados miembros pongamos en juego todos nuestros recursos de una manera eficiente, que maximice las sinergias y evite las duplicidades. Por último, carecemos también de mecanismos de toma de decisión eficientes para lograr, por ejemplo, que los Estados miembros contemplen en sus marcos legales cuestiones claves como la movilidad de los investigadores a través de la armonización de los esquemas de Seguridad Social y de pensiones o el uso compartido de infraestructuras científicas.

Una cifra da cuenta de esta fragmentación: el 85% de la financiación para la I+D disponible en Europa está todavía en manos de los Estados miembros. La financiación comunitaria, concentrada en su mayoría en el Programa Marco de I+D, representa tan sólo el 5% de este total y el resto, el 10%, corresponde a programas internacionales que incluyen, en muchos casos, a colaboración con terceros países fuera de la Unión y, por tanto, no pueden ser considerados estrictamente una política europea.

Claramente no podemos crear un verdadero Espacio de Investigación comunitaria por mucho que ese 5% fomente la cooperación entre los países porque claramente no es suficiente.

Por otra parte, tenemos un reto mayúsculo en conseguir que, sin renunciar a la autonomía propia de cada escala de Gobierno, las regiones y los Estados puedan hacer que ese 85% de financiación, que depende de ellos, trabaje en la dirección de los objetivos comunes europeos.

Señoría, construir el Espacio Europeo de Investigación es sin duda un proceso complejo. El avance en las políticas europeas de integración siempre es aparentemente demasiado lento y los intereses nacionales que es preciso armonizar parecen siempre demasiados lejanos. Pero basta pensar en lo que ha supuesto la moneda única o en lo que está suponiendo el espacio europeo de educación superior, el llamado Proceso de Bolonia, para entender lo que puede suponer un espacio integrado de investigación en Europa.

El comisario de investigación Janez Potocnik lo ha expresado de forma gráfica hablando de la quinta libertad, la del conocimiento, que contemplaría, además de la libre circulación de personas, capitales y bienes y servicios dentro de la Unión, esta libre circulación del conocimiento.

En conclusión, es cierto que el camino es difícil pero los beneficios superan con mucho a las dificultades. Y si este argumento se nos olvida en el largo camino hacia la construcción del Espacio Europeo de Investigación contamos con otro que es más persuasivo, que es que simplemente no podemos fallar.

No se trata solo de luchar por el liderazgo al que aspiraban los objetivos de Lisboa. Habremos de trabajar para no perder la actual posición europea en el ranking global de la ciencia que cada vez será más similar al ranking global de la competitividad.

Un reciente estudio titulado “El mundo en 2025, la emergencia de Asia y la transición socioecológica” nos lo recuerda. En 2025 ninguno de los países de la Unión estará entre los diez países más poblados del mundo; Asia superará a Europa como primer exportador mundial y su pib crecerá hasta suponer el 30% de la riqueza global frente al 20% de Europa. Para entonces, el 20% de la ciencia será China e India, y Europa apenas podrá ser líder en algunos de los campos tradicionales de la ciencia, como son la

física o la química, pero desde luego difícilmente será líder en campos emergentes, como la sociedad de la información o la biotecnología.

Como he dicho, no podemos fallar y Europa necesita una transformación radical hacia una sociedad basada en el conocimiento. No sabemos cómo se configurará la próxima comisión europea, cómo se distribuirán las competencias del triángulo del conocimiento: universidades, ciencia e innovación, pero parece evidente que este será un eje fundamental en la política del presidente Barroso.

La presidencia española de la Unión se produce justo cuando la Europa de la ciencia y la innovación afrontan un punto de inflexión y desde luego estamos dispuestos a que salga reforzada con nuestro trabajo.

Llegamos a 2010 y nos encontramos con la realidad de que Europa no ha alcanzado los objetivos de la Estrategia de Lisboa y es preciso definir un escenario post Lisboa en el que la ciencia y la innovación tengan aún más peso.

En este contexto, corresponderá a España profundizar en los aspectos de la gobernanza del Espacio Europeo de Investigación que han sido abiertos desde la presidencia sueca y, por tanto, plantear un esquema de relaciones institucionales que clarificará el papel de cada agente en el espacio común de la investigación y que facilitará la coherencia entre las políticas regionales, nacionales y comunitarias; adicionalmente, España tendrá la oportunidad de impulsar durante su presidencia el futuro plan europeo de innovación.

Por último, la presidencia española será seguramente la primera coincidente con la nueva Comisión Barroso y muy probablemente la primera funcionando con el nuevo Tratado de Lisboa.

Señoría, me gustaría a continuación adelantarle las principales prioridades que marcarán nuestra agenda de ciencia e innovación durante la presidencia española de la Unión. Nuestra presidencia persigue tres objetivos: desarrollar y fortalecer el Espacio Europeo de Investigación, el ERA; promover los vínculos entre la ciencia y la innovación a nivel europeo; y utilizar el conocimiento para la lucha contra la pobreza y la exclusión social.

En cuanto al desarrollo del ERA, el plan del ministerio es impulsar la reflexión estratégica sin desatender por supuesto las iniciativas concretas. En el plano más estratégico queremos poner énfasis en las infraestructuras y en las personas, en la definición de reglas comunes para la movilidad de los investigadores, y para la selección y decisión de la ubicación de las grandes infraestructuras europeas; quiero recordar que las que hoy tenemos son nacionales o internacionales pero no comunitarias.

Vamos también, como he mencionado, a preparar la contribución que desde la política de I+D y el ERA queremos hacer a la estrategia post Lisboa.

En cuanto a las iniciativas concretas, daremos el impulso decisivo a una serie de iniciativas de cooperación público-privada nacidas al amparo del plan de recuperación económica impulsado por el presidente Barroso, como son las iniciativas de coche verde, las fábricas del futuro y la construcción energéticamente eficiente; áreas todas ellas en las que contamos en España con un importante tejido científico, investigador y también empresarial.

En cuanto al segundo de nuestros objetivos en el ámbito de la innovación, la principal contribución será conseguir que el nuevo plan europeo de innovación se diseñe de forma coherente con los avances que vayamos consiguiendo en el espacio europeo de investigación. De alguna manera, queremos exportar a Europa el planteamiento integrado: ciencia e innovación, al que responde nuestro propio diseño ministerial y en el que se basa la futura estrategia estatal de innovación que estamos preparando.

En cuanto al tercero de nuestros objetivos para la presidencia: el impulso político al papel de la ciencia en la lucha contra la pobreza, se trata de una aportación singular de la Presidencia española a la política de I+D europea; una aportación en línea con las dos palabras clave que definen la presidencia española: innovación e igualdad, y con el empeño del Ministerio de Ciencia e Innovación para demostrar que la ciencia es imprescindible para ambas.

Señoría, voy terminando. Fue todo un país y no un Gobierno, el que ganó por derecho propio su entrada a la Comunidad Europea a mediados de los ochenta; el que logró con su entusiasmo que el resto de Europa reconociera a España como un igual. De la misma forma, debe ser todo el país el que haga posible el protagonismo de España en el Espacio Europeo de Investigación y el que impulse Europa a convertirse en la sociedad del conocimiento, y tenemos los elementos para lograrlo: un sistema científico maduro y un tejido empresarial con un creciente compromiso con la innovación; y somos, por fin, reconocidos en Europa como un país de ciencia que está sabiendo transformarse gracias a una decidida apuesta por la investigación y el desarrollo.

Muchas gracias. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*)

El señor VICEPRESIDENTE (Molas i Batllori): Muchas gracias, señora ministra.

Tiene la palabra la senadora Celaya.

La señora CELAYA I ARMISEN: Gracias, señor presidente.

Muchas gracias, señora ministra, por esta explicación tan amplia respecto a la posición de nuestro país en la integración en el Espacio

Europeo de Investigación y futuro plan de innovación europeo; es evidente que es de una complejidad extraordinaria. Nos enfrentamos a un reto extraordinario, pero estoy segura de que con la fortaleza de nuestro sistema de investigación y todo lo que estamos trabajando en el ámbito de la innovación, podremos aportar a Europa una riqueza extraordinaria que estoy segura de que servirá para multiplicar exponencialmente los esfuerzos y conseguir esta competitividad económica como países miembros de un continente que aspira a ser líder también en el planeta.

Dejando aparte esta cuestión de la integración en Europa como país que refuerza y potencia la innovación, quiero resaltar los pasos de gigante que ha dado nuestro país gracias a este Gobierno en cuanto a ayudas a incentivos y a recursos que se han creado, desarrollado y puesto al servicio de las empresas que nacen dentro de la I+D+i. Vale la pena resaltar el esfuerzo que se hace desde el CDTI con la adopción de una serie de medidas: simplificando las solicitudes de ayudas para las empresas que se acogen; abriendo las convocatorias durante todo el año, adoptando mayor flexibilidad en el programa Cenit; diseñando nuevos instrumentos para las pequeñas y medianas empresas, como el Programa Interempresas o el NEOTEC II; reduciendo las exigencias de avales y las garantías financieras para las pequeñas empresas; complementando todas las ayudas con subvenciones directas; elaborando informes gratuitos para que las empresas que desarrollan I+D+i puedan tener deducción fiscales, autorizando un anticipo del 25% del presupuesto aprobado con ayudas directas a las empresas desde el CDTI, etcétera.

En mi opinión, las ayudas y recursos que ha creado este Gobierno son muchos, muy variados y muy importantes para hacer realidad el incentivo de la actividad empresarial innovadora; pero, en la línea de lo que he manifestado en mi primera intervención, esto es importante pero no suficiente. Entendemos que estas políticas han de llegar a todos los sectores, también y ahora en estos momentos de forma prioritaria, a los sectores más tradicionales para que aquellos empresarios y empresarias que no tienen facilidad de acceso a la investigación y no pueden utilizar sus frutos en forma de innovación, tengan más facilidades para conseguir ayudas o recursos directos para desarrollarlas.

Por esto también vale la pena en esta mi intervención destacar aspectos importantes de la estrategia estatal de innovación que están llevando a cabo, aunque en una fase incipiente se empieza a desarrollar en nuestro país y que será una aportación extraordinaria para la Unión Europea. Por una parte, la modernización, la adaptación y la creación de un entorno financiero favorable a la innovación empresarial. Por otra, facilitar fórmulas financieras para que nuestros empresarios y empresarias tengan acceso desde diferentes canales, desde diferentes vías.

Es muy importante dinamizar los mercados que ya son nuestros líderes y que se deben reconocer internacionalmente. Debemos potenciarlos para que exporten y para que, además, consoliden sectores innovadores dentro de lo que son las energías renovables o la economía social o asistencial.

Es importante el esfuerzo para conseguir la internacionalización de nuestras actividades innovadoras a partir de los convenios bilaterales que nuestro Gobierno impulsa con países estratégicos como Japón. También es importantísima la difusión de la innovación en todo el tejido empresarial –como decía antes- a través de la red de puntos de información de I+D+ i que es un auténtico sistema de atención primaria para que nuestros empresarios y empresarias tengan una ventanilla única donde acudir para saber cuales son las ayudas a las que pueden acogerse y cuales son los recursos y las estrategias empresariales y los nuevos productos que pueden desarrollar.

También es importantísimo el programa Torres Quevedo con el cual se ayuda económicamente a los empresarios y empresarias en la contratación de personal cualificado, investigadores y técnicos que pueden aportar innovación a sus fórmulas de negocio. Dicho programa subvenciona una parte de los salarios de este personal durante tres años y, además, lo aporta a las empresas beneficiarias en el primer año en el cual se le concede esta ayuda.

El señor VICEPRESIDENTE (Molas i Batllori): señora senadora, termine.

La señora CELAYA I ARMISEN: Creo que es importante también el esfuerzo que está haciendo el Gobierno para hacer realidad la movilidad del personal investigador en todos los países de la Unión Europea. No voy a mencionar más medidas, simplemente le diré que el esfuerzo es de gigante. Esto hay que reconocerlo. Esto debemos decirlo públicamente. Nuestra aportación simplemente es que debemos abrir todavía más este conjunto de medidas, de ayudas al mundo empresarial para que llegue también a los sectores tradicionales y aquellos colectivos, aquellos sectores, que no tienen capacidad de inversión ni capacidad de fácil acceso al mundo de la investigación y, por tanto, de la innovación.

Nada más. Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Molas i Batllori): Gracias.

Señora ministra, cuando quiera, tiene la palabra. Muchas gracias.

La señora MINISTRA DE CIENCIA E INNOVACIÓN (Garmendia Mendizábal): Gracias, señor presidente.

Señoría, muchas gracias por el reconocimiento a todas las medidas de impulso a la innovación. Realmente están siendo medidas efectivas, eficientes y muy demandadas por el tejido empresarial. Su réplica me permite extenderme sobre un aspecto que considero crucial, que es la necesaria relación entre las políticas de ciencia y las políticas de innovación.

Como sabe, toda la política del ministerio responde a una visión integrada entre la excelencia científica y la innovación empresarial. Trabajar en estos aspectos en toda la nación nos va a permitir impulsar definitivamente la presidencia española de la Unión con este mismo fin.

También allí pretendemos vincular los dos debates que –como anticipaba– van a marcar esta agenda en los próximos meses. Ya estamos trabajando con la presidencia sueca, de hecho, en estos ejes, tanto en el desarrollo del espacio europeo de investigación, el ERA, como en el diseño del nuevo plan europeo de innovación.

Ciertamente la innovación no puede impulsarse sin tener en cuenta las aportaciones de la ciencia. Ahora bien, los enfoques basados únicamente en la transferencia de la tecnología o la valorización del conocimiento ya se han demostrado que han sido insuficientes para movilizar la innovación en Europa, la innovación que Europa necesita para ser realmente competitiva y avanzar hacia una economía del conocimiento.

Necesitamos un enfoque más amplio e integrado de la innovación, como el que estamos contemplando de cara a la futura estrategia estatal de innovación.

Una iniciativa que refleja a escala nacional las mismas preocupaciones que el plan europeo pretende abordar y que le voy a resumir porque se orientan sobre cinco ejes: en primer lugar, un entorno financiero proclive a la innovación; en segundo lugar, un impulso definitivo a los mercados líderes innovadores; en tercer lugar, la internacionalización de la innovación; en cuarto lugar, la difusión de la innovación a escala regional y local, y en esto incidirá significativamente el hecho de que los ayuntamientos y municipios, por primer vez y a través del nuevo fondo de inversión local, puedan participar en actividades de I+D+I; por último, las personas como eje del cambio de modelo productivo.

Los dos primeros ejes, el entorno financiero y los mercados innovadores, conectan con un elemento clave del ERA, que es la orientación de la investigación. Hoy nadie discute la necesidad de contar con programas de investigación de excelencia no orientada, porque claramente suponen un valor en sí mismos y porque sabemos que el bienestar y la competitividad del futuro residen en buena medida en conocimientos no podemos ni siquiera imaginar. Sabemos también que los Estados miembros solo apoyarán con fuerza la construcción de un espacio europeo de investigación cuando podamos ponerlo en relación con los

grandes retos económicos, sociales y ambientales que nuestros ciudadanos perciben cada día. Por ello, en el ministerio creemos que el proceso de toma de decisiones sobre el ERA debe atender a estos retos, y es precisamente Europa la que tiene que impulsar definitivamente los mercados líderes asociados a las nuevas tecnologías energéticas, al cambio climático o a la prestación de nuevos servicios sanitarios o asistenciales.

Los dos siguientes ejes de nuestra estrategia de innovación, la internacionalización y el papel de las regiones y de los agentes locales, nos llevan necesariamente al núcleo de la gobernanza del espacio europeo de investigación, a la pregunta de quién debe hacer qué y a qué nivel. Como les decía, la duplicidad de actividades en los niveles de gobernanza es uno de los problemas que, por fin, tenemos ocasión de abordar. Para el ministerio es prioritario que la Unión Europea se dote de organismos y mecanismos de toma de decisiones que permitan alinear nuestras políticas regionales, nacionales y europeas de I+D+I, como paso imprescindible para que le ERA funcione como una sola realidad. Por eso es preciso recordar que muchos de los procesos de innovación ocurren a escala micro y que los actores locales y regionales son clave, independientemente del grado de descentralización que tengan sus gobiernos. Por ello, el debate sobre la gobernanza no puede ser ajeno al debate sobre las políticas regionales y nacionales de innovación en el futuro plan europeo.

Por último, el ministerio ha identificado a las personas como el motor que promueve la innovación en empresas e instituciones. Creemos firmemente que el problema de nuestro bajo desempeño innovador reside en buena medida en un problema cultural que solo se cambia con las actitudes individuales, y son claramente las personas las que dan vida a los procesos de innovación tecnológica y también no tecnológica.

Estos cinco ejes de de nuestras futura estrategia estatal de innovación serán también en gran medida aspectos que considerará el futuro plan europeo de innovación. No podemos olvidar, señoría, que España comparte con sus socios europeos una importante trayectoria de cooperación, comparte también las dificultades de la actual coyuntura y, por encima de todo, comparte el futuro y un compromiso: convertir a Europa en la economía del conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, y la estrategia para lograrlo es igualmente una estrategia compartida.

Muchas gracias. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*

El señor VICEPRESIDENTE (Molas i Batllori): Muchas gracias.

## MOCIONES CONSECUENCIA DE INTERPELACIÓN

DEL GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO, POR LA QUE SE INSTA AL GOBIERNO A LA PUESTA EN MARCHA DE DETERMINADAS MEDIDAS EN MATERIA DE POLÍTICA FISCAL. (S. 671/000054)

El señor VICEPRESIDENTE (Molas i Batllori): Pasamos al punto cuarto del orden del día: mociones consecuencia de interpelación. La primera, del Grupo Parlamentario Popular en el Senado, por la que se insta al Gobierno a la puesta en marcha de determinadas medidas en materia de política fiscal, a la cual ha presentado una enmienda el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió.

Tiene la palabra la senadora Angulo, para la defensa de la moción.

La señora ANGULO MARTÍNEZ: Gracias, señor presidente.

Señorías, subo a la tribuna para defender la moción consecuencia de interpelación que el Grupo Parlamentario Popular presentaba tras las más que parcas, casi inexistentes, explicaciones de la ministra en esta Cámara sobre la subida de impuestos, que hoy es ya una realidad. Una moción que voy a tratar de argumentar con la confianza de lograr el respaldo de la Cámara. *(El señor presidente ocupa la Presidencia.)*

En el transcurso de la interpelación le hemos comentado a la ministra que hay una advertencia casi unánime en el sentido de que, si el Gobierno no rectifica completamente su política económica, lo peor no solo no ha pasado sino que está por venir. Lamentablemente, tenemos que decir que el Gobierno persevera en su huída hacia ninguna parte y, mientras, cada día surgen nuevas voces de alerta desde Bruselas, la OCDE, el Banco de España, el Fondo Monetario Internacional, dirigentes e incluso ex ministros socialistas. Y lo que es peor, cada día aparecen nuevos datos que confirman la gravedad de una crisis que se manifiesta de forma especialmente dramática en las cifras de destrucción de empleo.

Mientras desde el Gobierno se afanan en hablar de recuperación, los datos muestran la crudeza de una realidad que contradice a ese Gobierno. Unos datos, que nada tienen que ver ni con sus análisis ni con sus

previsiones, muestran la realidad de un año en el que se hunde la afiliación a la seguridad social en más de 1 millón de personas, y no solo en la construcción sino en todos los sectores; y ello supone 1 millón menos de cotizantes, de los que más de 115 000 son autónomos que han cerrado su negocio.

Un año en el que se han destruido cerca de un millón y medio de puestos de trabajo y en el que hemos doblado la tasa de paro europea y en el que, según las previsiones –y también lo dije el otro día–, sobrepasaremos el 20%, y es que en el 2010 la tasa de destrucción de empleo incluso doblará la del 2009. Esa realidad de mayor destrucción de empleo, mayor incremento del paro y recesión más prolongada que recordó el propio comisario Almunia, y tuvo que recordárselo el propio comisario Almunia, es el balance de resultados de una política económica. Y habla por sí sola de la necesidad, no ya de rectificar, sino de dar completamente la vuelta a esa política económica del Gobierno. Por eso, esta moción no tendría que ser necesaria, pero lamentablemente lo es.

Es necesaria una política económica que genere confianza, que aporte certidumbre, que cuente con credibilidad entre los agentes y que permita, así, iniciar el camino de la recuperación de la inversión y de nuevos proyectos empresariales. Y es difícil generar credibilidad con unos presupuestos, que son el mejor retrato de la política fiscal de un Gobierno, elaborados sobre unas previsiones falsas y sobre unos cimientos que no se sostienen.

Por eso, le recordamos que para generar credibilidad, primero, hay que reconocer la realidad y, luego, adoptar las medidas necesarias para afrontarla. En la exposición de motivos de nuestra moción planteamos realidades. La realidad del deterioro imparable de nuestras cuentas públicas, un deterioro que se resume en caídas en picado de la recaudación tributaria por la caída del consumo y la destrucción de empleo, en definitiva por la falta de actividad, y de un déficit que en estos ocho primeros meses multiplica por cuatro el del mismo período del año pasado.

La realidad de una brutal subida de impuestos cuyas causas están en ese agujero presupuestario pero cuyas consecuencias el Gobierno no se atreve a cuantificar, ni en términos de menor actividad, menor consumo, menor empleo o menor inversión. Sí sabemos que el máximo esfuerzo lo van a hacer las familias de rentas medias y bajas, porque una gran parte de esa subida va a gravar más el consumo y esa subida la pagarán aquellos a quienes más afecta la subida en productos y servicios, que es a los que menos tienen.

Y la realidad del endeudamiento de las familias y de las empresas españolas, que ha llegado a alcanzar límites insostenibles y que solo se va reduciendo por su propia decisión de ahorro. Porque las familias y las empresas sí que vieron la crisis, sí que se anticiparon a ella y sí que llevan

tiempo haciendo un esfuerzo y van incrementando sus niveles de ahorro. Pero ese endeudamiento, unido al aumento vertiginoso del desempleo, ha tenido ya serias consecuencias en un aumento de la morosidad y se han multiplicado los procedimientos concursales, que en 2008 aumentaron en casi un 264%; y se han multiplicado los embargos hipotecarios, que, según los últimos datos del Consejo General del Poder Judicial, llegarán en 2010 a los 120 000.

También les hablamos de la realidad de una deuda pública que se incrementa de forma desmesurada y que para el año 2010 prevén incrementar en 211 000 millones de euros. Una deuda que hay que pagar en plena crisis de financiación y en plena crisis de confianza; una deuda que es una hipoteca para generaciones futuras y que, desde luego, lastra nuestro crecimiento aunque solo sea por el tremendo volumen de intereses que tenemos que pagar.

En definitiva, el Gobierno ha hecho su apuesta por el gasto y el déficit pero la realidad son unas políticas que no generan la confianza necesaria. Por eso, planteamos un plan de austeridad que permita, manteniendo las políticas sociales, una reducción del déficit público por la vía...

El señor PRESIDENTE: Señoría, le ruego que concluya.

La señora ANGULO MARTÍNEZ: Termino, señor presidente.

Decía que permita una reducción del gasto público, una política fiscal que excluya un aumento de impuestos pero que establezca los incentivos adecuados para mejorar la fiscalidad -en particular de autónomos y de pequeñas y medianas empresas- y la sustitución en 2010 de la deducción de 400 euros en el IRPF por una reducción equivalente de la parte correspondiente al trabajador en las cotizaciones sociales.

Gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias.

A esta moción se ha presentado una enmienda de Convergència i Unió. Tiene la palabra el senador Vilajoana.

El señor VILAJOANA I ROVIRA: Muchas gracias, presidente. Señorías.

Tengo que decirle que Convergència i Unió ha presentado una enmienda en el punto 3 fundamentalmente porque compartimos los puntos 1 y 2. Es decir, estamos de acuerdo con la moción en que es fundamental establecer un plan de austeridad que permita mantener las políticas sociales -por supuesto-, pero que también lleve a una situación donde se genere el suficiente ahorro como para que se puedan mantener las inversiones que

ahora mismo son imprescindibles para salir de la situación en que nos encontramos –inversiones en infraestructuras, inversiones en I+D, en programas para la exportación, etcétera-; en definitiva, nosotros consideramos que hemos de ahorrar en gasto corriente y hemos de ir a inversiones que lleven a una situación de reactivación de la economía, creación de puestos de trabajo, etcétera.

Como ya he dicho antes –hemos tenido una tarde en la que el tema fiscal ha estado presente en todos los puntos que se han visto en esta Cámara-, nosotros creemos que hay que adoptar una política fiscal que lleve a un planteamiento de estimular la economía, de estimular a las empresas y, evidentemente también, no castigar a las familias en un momento en el que tienen dificultades para hacer sus pagos de hipoteca o que incluso tienen dificultades en situaciones de vida normal para llegar a fin de mes. Por tanto, creemos –en realidad no lo creemos nosotros, todo el mundo en estos momentos está de acuerdo- que ahora no toca introducir presión fiscal añadida y que hay que mantener todas las iniciativas de disminución fiscal que se han aplicado para intentar salir de esta crisis. En este sentido –lo hemos comentado antes y no quiero repetirme más de lo imprescindible-, Europa sigue un camino, nosotros estamos siguiendo un camino absolutamente en contra y esto nos parece mal, creo que nos equivocamos.

Por otra parte, en el punto 3 la moción planteaba una sustitución de la deducción de 400 euros que se aprobó el año pasado y que ahora en los presupuestos generales de 2010 se elimina, proponiéndose que esto se dedique a la cotización de la Seguridad Social del trabajador. Nuestra posición aquí es diversa. Nosotros siempre hemos defendido que fue un error hacer universales estos 400 euros, a los 16 000 000 de contribuyentes, por dos motivos: primero, porque entendíamos que al ir estos 400 euros a todo este conjunto de población en una gran parte iban a ahorro y no iban a estimular la economía y, segundo, porque dejábamos fuera claramente a una parte de población muy importante y seguramente la más necesitada; por eso nosotros proponíamos en nuestra enmienda el mantener estos 400 euros para los contribuyentes con rentas inferiores a los 20 000 euros anuales.

La ponente, la señora Angulo, amablemente me ha dicho que aceptaba esta enmienda pero que mantuviéramos la anterior. El criterio que ha tenido nuestro grupo permanentemente ha sido que en esta situación de crisis lo que hay que hacer es apoyar a las empresas para que generen puestos de trabajo; es decir, hemos de bajar las cotizaciones sociales de la empresa por un objetivo básico: como ahora mismo una prioridad es crear empleo, para crear empleo hemos de bajar el coste de este empleo y por lo tanto lo que debemos hacer es bajar las cotizaciones de la empresa, pero aquí es donde hemos discrepado.

Repito, estamos de acuerdo en los puntos 1 y 2 y nuestra enmienda en el punto 3 iba por el camino de dar coherencia a nuestro discurso aquí, en el Congreso y en general a cómo vemos nosotros la solución a este crisis. Por tanto, dado que no podemos llegar a un acuerdo en este punto 3, nosotros lo que haremos será abstenernos respecto al conjunto de la moción.

Nada más y muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Para manifestar la posición sobre la enmienda que se acaba de debatir, tiene la palabra la senadora Angulo.

La señora ANGULO MARTÍNEZ: Gracias, señor presidente.

Quiero agradecer al portavoz de Convèrgencia i Unió sus palabras y su reconocimiento de los dos primeros puntos, los dos primeros apartados de la moción en los que estaría de acuerdo, en cuanto al plan de austeridad y al estímulo de la economía y de la actividad, que también van, de alguna manera, especialmente el segundo punto, enfocados a la creación de empleo, porque para el Partido Popular es un prioridad inexcusable y es algo que planteamos en el segundo punto.

En todo caso, le decía –y esa es la postura del Partido Popular- que nosotros admitiríamos esa enmienda si fuese de adición al tercer punto pero no como sustitución al tercer punto de nuestra moción. ¿Por qué? Porque nosotros entendemos que son importantes -siempre lo hemos defendido así, y también por coherencia con nuestro planteamiento en iniciativas anteriores- las rebajas en el IRPF, reforzadas especialmente en aquellos colectivos, en aquellos segmentos de población donde más lo necesitan.

Precisamente, en este momento que, como decía antes, son los colectivos, las personas y las familias las que más perjudicadas se van a ver con la subida de impuestos que plantea el Gobierno. Seguramente, son los que nuevamente se van a ver obligados a consumir menos y a privarse de más.

Por eso, precisamente, entendíamos que se podía asumir su enmienda como adición.

En todo caso, desde el Partido Popular también denunciarnos en su momento que era una medida que se planteaba en vísperas electorales y sobre todo, dejaba excluidos a más de once millones de personas que eran precisamente las que disponían de rentas más bajas. Probablemente, las familias o personas con rentas inferiores a veinte mil euros son las que no se han visto beneficiadas por esa deducción de 400 euros que está en vigor hasta que la elimine el Gobierno con las previsiones que tiene.

Pero, senador Vilajoana, nosotros no vamos a renunciar a la reducción en las cotizaciones sociales en la parte que corresponde que al

trabajador y que planteamos en el apartado 3 de nuestra moción, porque entendemos que, también, es una forma de ayudar a esas familias y también entendemos que es una forma de reforzar esa bajada de impuestos en la que nosotros creemos y que no es excluyente con el planteamiento que usted hace y que igualmente compartimos.

De hecho, hemos defendido y hemos apoyado en otras iniciativas la rebaja de cotizaciones sociales, en la parte correspondiente a la empresa, con bonificaciones, en concreto, para la contratación de parados que no tienen prestación o para el mantenimiento de empleo.

Nada más y gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Pasamos al turno de los portavoces,

Por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el senador Tuñón.

El señor TUÑÓN SAN MARTÍN: Buenas tardes, señor presidente.

Intervengo en este turno de portavoces para posicionarme en contra de esta moción y lo voy a hacer con el máximo respeto y consideración que me merece la ponente, la señora Angulo.

Esta moción, en principio, me parece un poco confusa en el sentido que voy a intentar explicar.

Me da la sensación de que es una moción con una lectura muy acorde con la política de desgaste del Partido Popular hacia el Gobierno pero que aporta pocas soluciones y ese es el tema que quería comentar.

En estos momentos se habla, ustedes lo hablan y se habla en otros ámbitos, de generar confianza y me parece que es importantísimo generar confianza para salir de la crisis. Pero creo que ustedes tampoco generan ninguna confianza, porque realmente no están aportando soluciones o propuestas que puedan ser sensatas.

En una época de crisis con bajada de la recaudación es muy difícil bajar impuestos, mantener medidas de estímulos a las inversiones productivas y a la vez no aumentar el déficit. Son parámetros que están muy relacionados y es muy difícil jugar con todos los aspectos positivos y con ninguno negativo. Esta es la primera reflexión que hago cuando hablo de sensatez.

¿Qué dice el primer punto de la moción? Un plan de austeridad. Yo creo que tenemos que precisar más, senadora Angulo, ¿a qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de un plan de austeridad? ¿A una revisión estructural del gasto público, a una mayor eficacia y eficiencia de la administración con mayor calidad de las instituciones o se trata de reducir determinadas partidas de gastos, de los gastos corrientes, de los gastos de personal, de reducir las transferencias corrientes a la financiación de las comunidades autónomas, de gastos de inversión? Me da la sensación de

que hay que indicar unas directrices o, por lo menos, un planteamiento de lo que sería este plan de austeridad, sobre todo a partir de que la moción dice que hay que mantener las políticas de gastos sociales que son el 52% del presupuesto.

Yo soy de los convencidos de que se puede reducir el gasto público, pero considero este asunto lo suficientemente serio como para que se pueda debatir. Me parece que, además de políticas concretas, lo que hay que modificar son hábitos, inercias y tendencias. Y le voy a poner un ejemplo. Durante la última reunión de la Comisión del Tribunal de Cuentas, el informe de fiscalización de gastos corrientes –gastos en publicidad y propaganda, contratación a terceros y otros gastos- relativo a siete ministerios y correspondiente a los años 2002 y 2003, demostraba que la ejecución presupuestaria de estos gastos había incrementado un 62% por ciento de un año a otro. Por ello, e independientemente de que fueran ustedes quienes estaban en el Gobierno, lo que yo quiero resaltar no es este dato, sino las propias inercias de la Administración y la dificultad para corregir los gastos corrientes.

En cuanto a política fiscal, el punto segundo excluye la subida de impuestos, pero considero que lo que se está pidiendo es una reducción de impuestos. Y aunque puede ser discutible la oportunidad de subirlos en estos momentos, hay dos hechos importantes e irrefutables: que este Gobierno ha bajado la presión fiscal desde 2004 y que, irremediamente, a corto o medio plazo habría que subir los impuestos, porque si baja la recaudación no podremos hacer frente a las necesidades sociales, a la inversión productiva y a las ayudas a los más necesitados. De algún sitio habrá que sacar los recursos económicos. Además, una bajada de impuestos, como usted bien sabe, originaría un mayor déficit, cosa que a la vez critican ustedes al Gobierno: mayor déficit, mayor deuda y mayores gastos de amortización de esta deuda. Con lo cual, en este caso tendríamos que volver a analizar qué partidas de gasto se reducirían. Por otra parte, y aunque ya se ha mencionado esta tarde, no se olvide de que el Gobierno tiene 6 puntos menos de presión fiscal y 20 puntos menos de déficit que la media europea.

Finalmente, respecto al tercer apartado, si ustedes criticaron anteriormente esta deducción y ahora el Gobierno la suprime, deben ser congruentes, aunque me parece difícil ajustar la propuesta que ustedes hacen. Por el contrario, me parece mucho más sensata la propuesta de Convergència i Unió, pero ustedes no la han aceptado.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas, tiene la palabra la senadora Leanizbarrutia.

La señora LEANIZBARRUTIA DE BIZKARRALEGORRA:  
Gracias, señor presidente.

Señorías, mi intervención será muy breve, pues en esta como en anteriores ocasiones nos encontramos ante una propuesta del Partido Popular que interfiere en nuestro régimen fiscal, invadiendo competencias asumidas por la comunidad de Euskadi. Por ello, no queremos entrar sobre el fondo o la finalidad de esta moción -ya nos hemos posicionado en otras ocasiones y a ello nos remitimos-, pues no se trata hoy de reabrir el debate.

En definitiva, el Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas votará en contra de la moción presentada por el Grupo Parlamentario Popular.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de Convergència i Unió, tiene la palabra el senador Vilajoana.

El señor VILAJOANA I ROVIRA: Gracias, señor presidente.

Señorías, en primer lugar, quiero agradecer el planteamiento de doña María del Mar Angulo Martínez. He hablado intensamente sobre este asunto con ella y entiendo su posición, pero le pido que entienda también la nuestra.

Por lo tanto, nos reafirmamos en la abstención, lo que en el fondo significa el respeto a los puntos uno y dos de esta moción y la discrepancia, no ya con el contenido, sino más bien con la prioridades, pues queremos hacer un esfuerzo más importante en lo que se refiere a la creación de empleos y al consiguiente apoyo de las empresas. Por eso, hemos de buscar fórmulas alternativas a la que planteaban dedicar para ello 4000 o 5000 millones de euros.

Repito que agradezco a doña María del Mar Angulo su intento de llegar a acuerdos, algo que nosotros también hemos intentado. Ya habrá nuevas ocasiones de encuentros positivos.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Entesa Catalana de Progrés, tiene la palabra la senadora Alberich.

La señora ALBERICH CANO: Muchas gracias, señor presidente.

Muy brevemente, desde el escaño, porque mi garganta hoy no me permite hacer grandes alardes de voz, intervengo simplemente para justificar el voto de Entesa en contra de esta moción por una razón

fundamental, y es que para nosotros esta moción supone abrir un melón, el melón de los Presupuestos Generales del Estado del año 2010, un melón que, en todo caso, ya ha abierto el Gobierno con su presentación la semana pasada ante el Congreso. Lo que pretende el Partido Popular es especificar sus propuestas en materia fiscal, fiscalidad que va vinculada a estos presupuestos, y que entendemos que deben debatirlo donde se deben debatir los Presupuestos Generales del Estado, que es en comisión. Tendrán oportunidad de hacerlo durante los próximos meses.

Sí quería hacer referencia al plan de austeridad que proponen. Y es que se podrán decir muchas cosas en torno a estos presupuestos, pero no que no son austeros. La diferencia básica está en que para nosotros la austeridad tiene que salir de aquellos gastos que son superfluos y renunciables, y nunca del gasto productivo, del gasto social. Ustedes saben que es absolutamente incompatible con el descenso de la actividad económica actual y con el descenso importantísimo de los ingresos en las arcas del Estado mantener políticas sociales, mantener gasto productivo, incentivar inversiones públicas y que el Estado sea motor de la economía. En mi lengua materna se dice que son fabas contadas, son habas contadas, y de donde entra una cosa tiene que salir necesariamente otra.

En cualquier caso, yo les emplazo a que realmente hagan propuestas concretas, que digan qué es lo que pretenden, que digan qué es lo que quieren y podamos debatir en torno a propuestas concretas y no en torno a una moción que abre un debate pero que, en el fondo, no está proponiendo nada concreto sobre lo que debatir.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la senadora Vicente.

La señora VICENTE GONZÁLEZ: Muchas gracias, señor - presidente.

Señorías, utilizo este turno de portavoces para exponer cuáles son los argumentos por los que el Partido Socialista no va a votar a favor de esta moción presentada por el Partido Popular.

Entramos en un debate previo a presupuestos pero, además, esta propuesta presentada por el Partido Popular no pretende otra cosa que, además de enredar, hace demagogia -en términos fiscales- que, en definitiva, ni siquiera respeta decisiones políticas que sus propios gobiernos están llevando a cabo a nivel europeo, a nivel autonómico e inclusive a nivel municipal. Aunque, señora Angulo, no me extraña, porque con el carajal que tienen ustedes internamente, quienes menos pueden darnos lecciones de medidas serias y razonables son precisamente ustedes. La

crisis está aquí y se quedará por un tiempo y, debido a ello, se ha ocasionado una modificación bastante importante: que los ingresos dejan de crecer con la facilidad con la que hasta ahora nunca lo habían hecho por las consecuencias de una crisis que nunca habíamos visto antes en sesenta años.

Señora Angulo, usted, que es una persona que razona, que detalla con firmeza sus argumentaciones, no entiendo cuál es la razón de fondo, por qué está en su subconsciente constantemente que el mero hecho de pagar impuestos es negativo cuando, por el contrario, es un ejercicio de ciudadanía -sí, es obligatorio pagar al fisco- y que posibilita mayor igualdad de oportunidades y mayor bienestar social.

Porque también sabe usted que para que haya inversiones públicas, para que haya seguridad, para que haya sanidad, para que haya mayor educación es necesario ingresos. ¿Cómo pretende que el Estado siga manteniendo inversiones tan importantes -y usted muchas veces ha hecho referencia aquí en esta Cámara a su plan de Soria, por ejemplo, si por un lado está diciendo al Gobierno que quiere que el plan de Soria se lleve a cabo, por otro lado, le está diciendo que no lo quiere porque no quiere que se financie? ¿De dónde quiere que se financien estas inversiones?

Además, otra de las paradojas con respecto al esfuerzo fiscal solidario es que a través de los Presupuestos Generales del Estado que se han presentado la semana pasada el Grupo Parlamentario Socialista entendemos que es necesario.

Y es necesario porque no solo no supone una retracción del consumo, ya que se aplicará a partir del 1 de julio de 2010, sino que también permitirá que la economía crezca y empiece a recuperarse a partir de esa fecha; generará más ingresos para atender el aumento en gasto en protección social, para mejorar las inversiones públicas y, por consiguiente, para recuperar el empleo. Además, ustedes, dentro de su propio partido tienen ciertas contradicciones, y le pongo varios ejemplos.

La mayor subida de impuestos para las empresas en toda la Unión Europea la ha protagonizado Lituania, socio del Partido Popular; el país que más ha subido los impuestos en Europa ha sido Irlanda, que, por cierto, no es un país con Gobierno socialista, en todo caso es un Gobierno liberal; en Alemania, la señora Merkel, que seguro que es más partidaria de sus posiciones políticas que de las mías, tenía como eje de su programa electoral rebajar los impuestos, pero pasadas las elecciones se ha desdicho y ha manifestado que ahora no toca; en Francia, Sarkozy incorpora un nuevo impuesto, la Ecotasa. Pero más cercano tenemos el escandaloso caso de Madrid, una subida del IBI del 130%. Y si nos vamos a iniciativas de su propio partido político, ayer mismo el Ayuntamiento de Badajoz aprobó una moción del Partido Popular en la que pide que se modifique la base imponible del impuesto sobre el incremento del valor de terrenos de

naturaleza urbana y que se revisen los valores catastrales. ¿Qué quiere decir eso? ¿Qué se suban los impuestos? Yo entiendo que con ello se suben los impuestos, si usted no lo entiende así, explíquemelo. Además usted sabe perfectamente que la presión fiscal en nuestro país no llegará a la que tenía cuando ustedes estaban gobernando. El propio presidente lo ha dicho anteriormente en su intervención, hay que recordar que la presión fiscal en el año 2004 era del 33,9% y que el año pasado fue del 32,8%. Ahora, los ciudadanos pagan menos que cuando ustedes estaban gobernando.

El señor PRESIDENTE: Señoría, termine.

La señora VICENTE GONZÁLEZ: Señor presidente, termino en seguida.

Es más, le recuerdo que, si tanto sarpullido le sale cuando hablamos de esfuerzo fiscal adicional, es imprescindible que sean transparentes y fieles a la verdad para que los ciudadanos entiendan de una vez por todas qué es lo que pretende el Partido Popular, que ahora se oponen a cualquier medida fiscal que adopta el Gobierno, cuando fueron ustedes, que gobernaron durante ocho años, los que incrementaron quince veces los impuestos a los ciudadanos, pero con la diferencia de que la carga fiscal era para los más débiles.

Por último, solo quiero recordarle algo.

El señor PRESIDENTE: Señoría, termine.

La señora VICENTE GONZÁLEZ: ¿Cómo puede ser que el Partido Popular, el primer opositor de la deducción de los 400 euros, que el Gobierno implantó, por cierto, en tiempos de bonanza para impulsar el consumo, ahora pretenda ser el defensor propio de los 400 euros, diciendo inclusive en su propia moción que se suprima la deducción de los 400 euros pero que sea equivalente a una rebaja de las cotizaciones sociales a los trabajadores? ¡Hombre! pues si antes era un despilfarro también lo es ahora.

El señor PRESIDENTE: señoría, ruego termine.

La señora VICENTE GONZÁLEZ: Finalizo, señoría.

Por último, lo que no se puede hacer es tirar la piedra y esconder la mano. Exige financiación pero, por otro lado, habla de austeridad. En nuestra opinión sus propuestas ni tienen rumbo ni tienen concierto. Por eso votaremos en contra de la moción presentada por el Grupo Parlamentario Popular. *(Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.)*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra la senadora Angulo.

La señora ANGULO MARTÍNEZ: Gracias, señor presidente.

En primer lugar, quiero agradecer a todos los grupos sus palabras, y, especialmente, al senador Vilajoana las explicaciones que nos ha dado sobre su coherencia y su planteamiento. También quiero agradecerle su abstención al votar la moción.

En segundo lugar, senadora Vicente, el Plan Soria tenía que estar terminado en el año 2008. Ese fue el compromiso del Consejo de Ministros del Gobierno al que ustedes están apoyando. Esa es la gran mentira para con Soria del Gobierno del señor Zapatero, y su gran incumplimiento.

¿Cómo van a generar ustedes confianza, señores del Partido Socialista? Por cierto, usted afirmaba: lo ha dicho el presidente del Gobierno, se ha referido varias veces a eso. Sí, el mismo presidente del Gobierno que prometió pleno empleo y crear 2 000 000 de puestos de trabajo, y hoy tenemos casi un millón más de parados en un año. Un Gobierno que habla de austeridad en la propia presentación del presupuesto, cuando se ha ocupado de eliminar del cálculo las partidas extraordinarias aprobadas en el año 2009. Un presupuesto austero -entre comillas- que crece nada menos que más de un 17% en este año, en el que siguen aumentando los gastos corrientes y sigue cayendo la inversión en infraestructuras. ¿Cómo vamos a creer en ese Gobierno, señorías del Partido Socialista?

¿Cómo vamos a creer en un Gobierno que este año da igual lo que presupueste? Se ha gastado 32 000 millones más de lo que presupuestó, se está gastando el doble de lo que recauda, un Gobierno que sólo en los primeros ocho meses ha multiplicado por cuatro el déficit. Ese es el Gobierno al que nosotros pedimos un plan de austeridad, algo muy concreto, senadora Alberich. Un plan de austeridad que, desde luego, concretaremos aún más en los enmiendas al presupuesto, no tengan ninguna duda.

¿Quién va a creer en un Gobierno que prometió no subir más los impuestos cuando ya había subido los primeros? ¿Cómo van a generar confianza si el compromiso del señor Zapatero era no subir impuestos, luego subidas temporales, y luego que iban a afectar a las rentas altas, si los compromisos del presidente del Gobierno tienen que ser desmentidos un día sí y otro también por sus hechos, incluso desmentidos por la propia ministra de Economía?

Tanto el senador Tuñón como la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista se han referido a una presión fiscal menor que la dejó el Partido Popular en el año 2004. Pero, fíjense, estos días se publicaban los datos de

Eurostat y España registró el mayor aumento de la presión fiscal en la Unión Europea a quince entre 2003 y 2007. ¿O es que ya no se acuerdan, señorías del Partido Socialista, de un incremento de más de tres puntos en la presión fiscal que han estado pagando todas las familias y todas las empresas españolas? Y ahora, lo vuelvo a repetir, está bajando la presión fiscal porque cae el consumo, porque está creciendo el número de parados, y si la gente no trabaja no paga IRPF, y si el consumo cae no pagan IVA. Y si las empresas quiebran, que hay meses que están quebrando a razón de 1000 empresas diarias, cae el impuesto sobre sociedades. Y la presión fiscal baja porque nuestra economía se está hundiendo, no porque el señor Zapatero tenga la varita mágica, todo lo contrario; la política económica del señor Zapatero está lastrando nuestra recuperación.

Ustedes y el propio presidente del Gobierno nos decían esta tarde que están haciendo como otros Gobiernos europeos. No, todo lo contrario, es que ellos están bajando impuestos y ustedes los están subiendo. Es que ellos están conteniendo los gastos, que es lo que hicieron los Gobiernos del Partido Popular, y ustedes están disparando esos gastos. Es que ellos tienen tasas de empleo que no llegan al 10%, y ustedes han originado una tasa de empleo que está alcanzando ya el 20%. Es que, en definitiva, señorías del Partido Socialista, los otros países europeos de nuestro entorno están saliendo de la recesión, y nosotros estamos en el pozo sin ninguna perspectiva de salida.

El presidente del Gobierno también decía esta tarde que prefiere subir los impuestos y no recurrir al endeudamiento, pero ¿cómo se atreven? Ustedes van a subir los impuestos aproximadamente 1000 euros más a cada familia. Fíjense, hoy veíamos que en Castilla y León, en Soria, supondrá 489 euros más por persona. ¿Y todo para qué? Para prestaciones sociales no, para pagar sus desmanes presupuestarios, para pagar a un Gobierno que, vuelvo a repetirle, gasta el doble de lo que recauda y para aumentar la deuda. También aumentan la deuda, suben los impuestos y suben la deuda. Se están olvidando y se olvidaba esta tarde el señor Zapatero, que con los Presupuestos Generales del Estado que han presentado para 2010 se van a endeudar nada menos que en 211 000 millones de euros para refinanciar los vencimientos de deuda y para cubrir las nuevas necesidades financieras. Esas son las grandes falacias del presidente, esas son las malas políticas económicas del Gobierno, y eso es lo que está generando una desconfianza total. ¿Por qué iba a confiar en ustedes la sociedad española si estamos asistiendo a una historia interminable de mentiras?

Senadora Vicente, el problema del Gobierno no es atender los gastos sociales, es atender sus propios gastos.

Por eso, no escuchan a nadie; por eso, no atienden a nadie y por eso, siguen en esa huida hacia delante en ese camino desbocado del déficit que ya conocemos en ustedes de los años 90, el camino y las consecuencias. Y

su problema, senadores del Partido Socialista, senadora de Vicente, es que tienen que aplaudir una cosa y la contraria con el mismo entusiasmo y la misma devoción.

El señor PRESIDENTE: Señoría...

La señora ANGULO MARTÍNEZ: Algunos del Partido Socialista ya se están desmarcando, algunos que han tenido responsabilidades en el Gobierno con el señor Zapatero ya se han desmarcado. Pero ese es su grave problema.

El señor PRESIDENTE: Señoría, ruego que termine.

La señora ANGULO MARTÍNEZ: Termino, señor presidente.

Su problema es un Gobierno que no quiere saber nada de austeridad, no quiere saber nada de bajar impuestos y de dejar más recursos en manos de las familias y las empresas españolas...

El señor PRESIDENTE: Señoría...

La señora ANGULO MARTÍNEZ: ...no quiere saber nada de dejarles mayor libertad y es un Gobierno que va a pasar a los españoles todas las facturas de sus errores y fracasos.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señoría. (*Aplausos en los escaños del Grupo Parlamentario Popular en el Senado.*)

Señorías, vamos a proceder a la votación de la moción consecuencia de interpelación del Grupo Parlamentario Popular que acabamos de debatir. Se inicia la votación. (*Pausa.*)

*Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 249; a favor, 118; en contra, 124; abstenciones, 7.*

El señor PRESIDENTE: Queda rechazada.

